

GALERIA GEOGRAFICA DE CHILE

Don Andrés Bello López (1781-1865), la Cosmografía o Descripción del Universo conforme a los últimos descubrimientos y otros aportes a la Geografía

HUGO RODOLFO RAMIREZ RIVERA

*Gran Cruz de la Orden Andrés Bello
de los Estados Unidos de Venezuela*

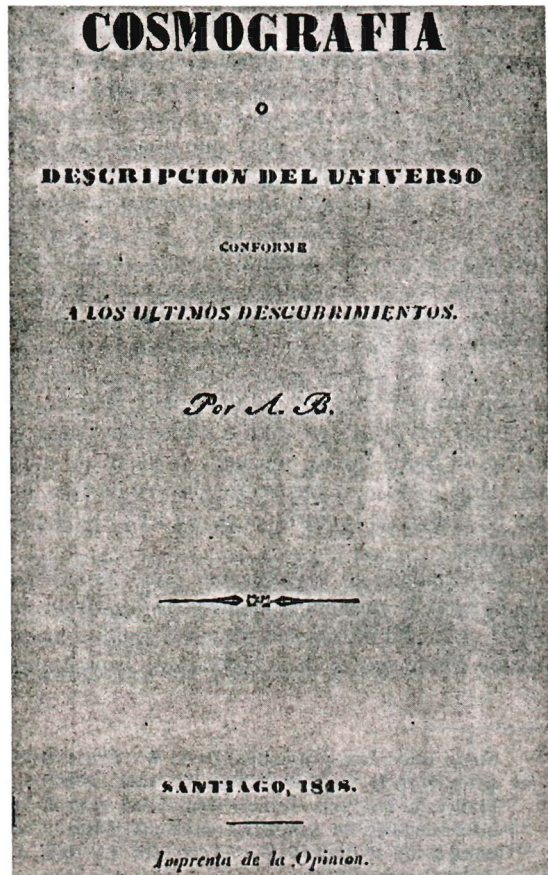
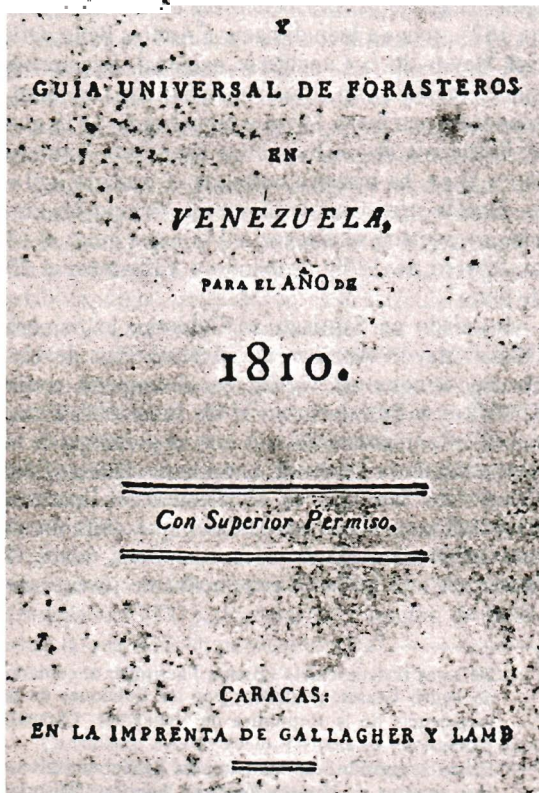
RESUMEN

El presente estudio tiene por objeto dar a conocer la labor realizada por Andrés Bello en relación con la geografía, tanto como periodista científico, traductor, autor de obra original y Rector de la Universidad de Chile.

ABSTRACT

The objective of this study is to show the work done by Andres Bello related with geography, as scientific journalist, translator, original author and Rector of the University of Chile.

CALENDARIO MANUAL,



Facsímil de la portada del *Calendario manual para 1810*, que incluye el *Resumen de la historia de Venezuela*, primera publicación de don Andrés Bello. (Biblioteca de don Hugo Rodolfo Ramírez Rivera).

Facsímil de la portada de la primera edición y única realizada por don Andrés Bello de su libro en 8^o intitulado *Cosmografía o descripción del universo*. (Biblioteca de don Hugo Rodolfo Ramírez Rivera).

1. RESEÑA BIOGRAFICA

Nuestro personaje nació en Caracas de Nueva Granada, el 29 de noviembre de 1781, hijo del Abogado de dicha Real Audiencia Bartolomé Bello y Bello y de Ana Antonia López Delgado¹. Desde muy niño demostró inclinación por el conocimiento, sabiéndose que por septiembre de 1787 comienza a cursar primeras letras, siendo condiscípulo en el Colegio Vanlosten de muchos de los integrantes de la generación que declaró la Independencia de Venezuela, y que luchó por conseguirla². Estudios que completa bajo la dirección del mercedario Fray Cristóbal de Quezada y en el Seminario de Santa Rosa de Lima de su ciudad natal. Posteriormente, el 18 de septiembre de 1797 ingresa a la Real y Pontificia Universidad de Caracas, donde el 14 de junio de 1800 se gradúa de Bachiller en Artes.

El 6 de noviembre de 1802 entra al servicio del Rey de España, como Oficial Segundo de la Capitanía General de Venezuela, siendo designado el 11 de octubre de 1807 Comisario de Guerra. Al año siguiente, dedicado a las letras, colabora como redactor de la *Gaceta de Caracas*, primer periódico impreso en ese país. Y en 1809 prepara su *Resumen de la historia de Venezuela*, con destino al *Calendario manual y guía de forasteros en Venezuela para el año de 1810*, editado en Caracas por Gallagher y Lamb, obra que constituye -así mismo- el primer libro impreso en Venezuela³.

Una vez de ocurrido el movimiento revolucionario de 19 de abril de 1810, tras el cual se destituye al Capitán General Vicente de Emparán y asume en su reemplazo una Juntá Suprema, Andrés Bello pasa a ocupar el cargo de Oficial Primero de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Tocándole en suerte, poco después, acompañar a Simón Bolívar Palacios y Luis López Méndez, al enviarlos esa Junta en misión diplomática ante la Corte de Saint James, iniciando a partir de aquí una larga estadía de casi veinte años en Europa, lugar de donde no tornaría ya nunca más a su añorada patria.

Residenciado en Londres, por junio de 1814 se documenta la primera referencia de las visitas de Bello a la *Biblioteca* del Museo Británico, institución fundamental en su formación. Acosado por

la miseria al no recibir ayuda alguna desde Venezuela a consecuencia de la guerra de Independencia, para mantenerse obtiene algunos trabajos esporádicos como traductor y corrector de pruebas de imprenta, hasta que el 6 de junio de 1822 logra ser nombrado Secretario Interino de la Legación de Chile en el Reino Unido, confiada por el Libertador Bernardo O'Higgins a Antonio José de Irisarri y Alonso.

En abril de 1823 aparece el Prospecto de la *Biblioteca Americana o Miscelánea de Literatura, Artes y Ciencias*, de la que es responsable "Una Sociedad de Americanos", integrada, entre otros, por Juan García del Río, López Méndez, Pedro Creutzer y el propio Bello, quien se constituye en uno de los redactores fundamentales de esta revista que comienza a circular el mismo año. Desaparecida aquella, en 1826 crea con otros intelectuales *El Repertorio Americano*, publicación similar a la antes citada⁴.

Dado que su situación económica no mejora a pesar de los reiterados reclamos del caraqueño a las autoridades de Colombia, que le habían confiado sus asuntos en Inglaterra, éste toma la decisión de emigrar a Chile, en vista de lo cual el nuevo agente chileno ante su Majestad Británica, Mariano de Egaña y Fabres, propone al Ministerio de Relaciones Exteriores, por oficio de 10 de noviembre de 1827, tenga a bien designar a Andrés Bello, Oficial Mayor de la Cancillería nacional. Sugerencia que es recibida con simpatía en Santiago, comunicándosele con fecha 19 de septiembre de 1828 que el Presidente de la República Francisco Antonio Pinto Díaz, ha resuelto costearle el traslado a él y su familia ofreciéndole al mismo tiempo un empleo acorde con su categoría. Viaje que inicia el 14 de febrero de 1829, arribando a Valparaíso el 25 de junio⁵.

Instalado en Santiago, el Gobierno lo nombra Oficial Mayor Auxiliar en el Ministerio de Hacienda, aunque en verdad se desempeña como Consultor y Secretario en el de Relaciones Exteriores⁶. Conjuntamente con esto se preocupa de la educación de la juventud, tanto como Director del Colegio de Santiago, en comisiones del Instituto Nacional y en clases particulares que dicta en su casa habitación, gracias a lo cual Chile recibe el aporte de una brillante generación de jóvenes es-

¹ Sobre esto véase Fernández, David W.: *Los Antepasados de Bello*. La Casa de Bello, Caracas, 1978.

² Para esta biografía hemos seguido en general las informaciones de Sambrano Urdaneta, Osear: *Cronología de Andrés Bello 1781-1865*. La Casa de Bello, Caracas, 1986.

³ Consúltese el *Estudio preliminar* del eminente bibliógrafo Pedro Grases, a la Edición Facsimilar realizada por el Banco Central de Venezuela, Caracas, 1968, págs. 1-XXXIX.

⁴ De estas revistas existe Edición Facsimilar al cuidado de Pedro Grases, realizadas por las Ediciones de la Presidencia de la República de Venezuela, Caracas, 1973.

⁵ Sobre la misión de Mariano de Egaña consúltese *Documentos de Mariano Egaña en Londres*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1982.

⁶ Amunátegui, Miguel Luis: *Vida de Don Andrés Bello*. Embajada de Venezuela, Santiago de Chile, 1962, pág. 53.

tudiosos. En mérito de lo cual, el 15 de octubre de 1832 el Congreso Nacional lo declara "Chileno Legal" con todas las prerrogativas.

Pero no es todo, puesto que entre otros deberes se hace cargo de la sección letras y ciencias de el diario *El Araucano*, es confirmado en el puesto de Oficial Mayor del Departamento de Relaciones Exteriores, es incorporado a la Universidad de San Felipe, al Congreso Nacional como Senador, participa en la comisión redactora del Código Civil, proyecto que se transforma en 1855 en texto legal y en la que instala la Universidad de Chile, establecimiento del que es designado el 21 de julio de 1842, Rector⁷.

Desde este cargo, así como el de Director de *El Araucano* que asume a partir de 1850, Bello influye en la cultura chilena desarrollando sus talentos en todos los campos del saber, hasta su fallecimiento ocurrido en Santiago el 15 de octubre de 1865, legando a la posteridad los resultados de su inteligencia.

2. LA OBRA

A lo largo de toda la vida de Andrés Bello encontramos muestras de su dedicación a los temas científicos, desde los mismos comienzos de su obra de escritor en Caracas, hasta los últimos años de su gloriosa producción en Chile. En efecto, el *Resumen de la Historia de Venezuela* de 1810 no sólo es una síntesis de su pasado, sino también una interesante monografía sobre geografía política de su patria nativa. Durante su época londinense, su pluma incansable no deja de preocuparse por estos temas, que dedica a sus hermanos de Hispanoamérica a través de las columnas de las revistas en que colabora, digno de recuerdo es su artículo sobre el *Viaje a las regiones equinociales del nuevo continente*, realizado entre los años 1799 y 1804 por Alexander von Humboldt y Antonio Bonpland, que publicó en *El Censor Americano* (1820) y complementó en *El Repertorio Americano* (1826-1827), entre otros destinados a explicar los servicios prestados a la geografía por el sabio alemán. Siendo no menos curioso el que dedicó al *Viaje del capitán Head por las pampas de Buenos Aires y la cordillera de Chile*. en *El Repertorio Americano* (1827), primera investigación de Bello sobre la que sería su patria adoptiva⁸.

Igualmente desde el mismo momento en que el caraqueño comienza a actuar en los medios periodísticos y docentes chilenos (1830), mantiene una sostenida labor de difusión de las potencialidades geográficas del territorio nacional. Y es así que con sus comentarios y traducciones incentiva el reconocimiento del territorio, difunde los logros de investigaciones científicas geográficas y promueve una visión optimista de la valoración de los recursos naturales del país, los "*totos divisos orbe chilenos*" como lo llama en una de sus cartas que le remitiera desde Londres a Pedro Gual⁹.

El 1830 en el *Prospecto del Colegio de Santiago*, por ejemplo, desde que se hace cargo de su dirección se comienza a dar debida importancia en la enseñanza de matemáticas; geografía, dividida en cuatro ramos: cosmografía, geografía física, geografía política, geografía descriptiva e histórica; historia natural, dividida en tres partes: zoología, botánica y mineralogía. Destacándose esta última disciplina por la significación que tiene para un país minero como Chile¹⁰. En cuanto a lo que concierne a la vertiente de divulgación de los viajes geográficos, su principal trasfondo tiene por objeto el de interesar a la juventud a aficionarse al reconocimiento de su territorio a imitación de lo registrado en otras partes del mundo. Efectivamente, en este sentido tienen singular importancia para la geografía chilena sus artículos publicados en *El Araucano*, donde dio a conocer los viajes científicos de Claudio Gay, con lo cual posibilita que llegaran a los medios ilustrados chilenos los informes que el sabio francés había presentado en Europa. En este mismo ámbito, Bello contribuye a la difusión de la temática básica de geografía física y geología regional, al traducir y publicar las contribuciones de Gay *Ensayo sobre la geografía física de la provincia de Valdivia* (1835-1836), *Memoria sobre las minas de mercurio en la provincia de Coquimbo* (1837) y *Viaje científico. Sobre las causas de la disminución de los montes de la provincia de Coquimbo* (1838)¹¹. Igualmente populariza los avances de otras señeras expediciones que entonces recorrían o habían recorrido el territorio nacional, tales como las efectuadas a la zona austral por el capitán Phillip Parker King (1835); Eduard Poeppig (1839); y la marítima estadounidense de Charles Wilkes (1846).

⁹ Obras completas de Andrés Bello (*Epistolario*). La Casa de Bello, Caracas. 1984, Tomo XXV, pág. 143.

¹⁰ Cunill Grau, Pedro: "Bello y la Divulgación Científica en Chile, en especial de los Estudios Geográficos". En *Bello y Chile. Tercer congreso del bicentenario*. Fundación La Casa de Bello, Caracas, 1981, tomo II, págs. 355-356.

¹¹ Cunill Grau, Pedro: *Obra citada*, pág. 359, notas 19-20.

⁷ Consúltese Andrés Bello. Oficina de Educación Iberoamericana, Madrid, 1981. Especialmente el *Prologo* de Rafael Fernández Heres.

⁸ Consúltese estos artículos en *Obras completas de Andrés Bello* (cosmografía). La Casa de Bello, Caracas, 1981, Tomo XXIV, págs. 273-379 y 455-468. respectivamente.

En otro orden de cosas, no menos valioso en su editorial de *El Araucano* de 31 de marzo de 1832, en el cual, haciendo gala de los axiomas de la geografía humana, asocia la crecida mortandad por la escarlatina en Santiago a las condiciones ambientales y sociales del contexto geográfico de la vivienda popular. Aquí, con gran sentido de observación, expone cómo las condiciones de aislamiento geográfico del territorio chileno, su posición excéntrica y dispersa distribución de su población, pueden retardar el desencadenamiento de la epidemia.

Pasando al tema central de sus inquietudes relativas al amplio campo de la geografía, cabe señalar que el interés de Bello por los asuntos cosmográficos se manifestó mucho antes de que redactara su famosa obra sobre esta materia. Así, además de los artículos de Londres¹², encontramos en Chile antecedentes muy claros de esto en escritos aparecidos en *El Araucano*. En efecto, en 1832 publica el artículo *Estrellas fijas*, que se transformará luego en el Capítulo XII de la obra definitiva; en 1835 y 1836 comenta el paso del *Cometa de Halley* en varias notas, que después resume en el Capítulo XI de su libro; en 1839, al comentar el *Curso elemental de geografía moderna* de Tomás Godoy Cruz, señala claramente la necesidad de un texto de Cosmografía, glosa que constituye la confesión más definida de los propósitos que venía madurando desde largo tiempo atrás¹³.

Persuadido de que la grandeza de los países se encuentra en contar con científicos universitarios de amplitud interdisciplinaria que entreguen su saber al servicio patriótico de la Nación, esta preocupación de Andrés Bello se observa nítida desde el momento mismo de las génesis de la Universidad de Chile. Esta visión ha quedado testimoniada en el discurso pronunciado en la instalación de la Universidad el 17 de septiembre de 1843, donde expresó: "Lo sabéis, señores, todas las verdades se tocan, desde las que formulan el rumbo de los mundos en el piélagos del espacio; desde las que determinan las agencias maravillosas de que dependen el movimiento y la vida en el universo de la materia; desde las que resumen la estructura del animal, de la planta, de la masa inorgánica que pisamos: desde los que revelan los fenómenos íntimos del alma en el teatro misterioso de la conciencia, hasta los que expresan las acciones y reacciones de las fuerzas políticas; hasta las que sientan las bases inmovibles de la moral; hasta los que determinan las condiciones precisas para el

desenvolvimiento de los gérmenes industriales; hasta las que dirigen y fecundan las artes. Los adelantamientos en todas las líneas se llaman unos a otros, se eslabonan, se empujan"¹⁴.

Es esta fuerza, es este pensamiento apasionado por el cultivo de las ciencias, lo que mueve a Bello a estimular la geografía de Chile y sus disciplinas auxiliares, manifestando en la *Memoria de Instrucción Pública* correspondiente al quinquenio 1844-1848, su satisfacción por la pronta aparición de la *Historia Física y Política de Chile* (1844-1870). En forma simultánea promueve -igualmente- las exploraciones y contribuciones geográficas de Amado Pissis, sobre lo cual indica al Consejo de la Universidad: "Otro viaje científico está ya a punto de emprenderse con el objeto de explorar la geología de Chile, de estudiar su geografía y de hacer a su agricultura indicaciones útiles..."¹⁵.

Pero así como estimula la obra ajena, en 1848, es también el humanista el que entrega a consideración del público, y sobre todo de los jóvenes, el fruto de sus propios afanes científicos relativos a la geografía, al dar a la estampa en la Imprenta de la Opinión el libro de 163 páginas y 1 hoja litografiada correspondiente a las figuras, que intituló *Cosmografía o descripción de/universo conforme a los últimos descubrimientos*, en el cual según reza la *Advertencia* "me he propuesto hacer una exposición tan completa del sistema del universo, según el estado actual de la ciencia astronómica, como lo permitiría la limitada extensión a que me he reducido"¹⁶. De acuerdo a su plan, la obra está dividida en quince capítulos, en once de los cuales estudia la forma, dimensiones y movimientos de la tierra, el sol, la luna, los planetas y las estrellas. Uno de los capítulos restantes está destinado a la gravitación universal, otros dos a los cometas y aerolitos y el final trata del calendario con la exposición de métodos para el cálculo de la época, de la fecha de Pascua y otras mediciones a él atinentes. Con todo, el pequeño tratado dista bastante de ser propiamente de carácter escolar, pudiéndose comparar con la *Uranografía* de Francoeur y el *Manual de cosmografía* de Rosenfeld, escritas ambas en francés, teniendo éste la ventaja de estar en castellano e incorporar las novedosas investigaciones del *Cosmos* de Humboldt, recientemente editado en 1847. En vista de ello, cabe indicar que su aparición significó un acontecimiento para la época, como lo demuestra el hecho de que Bartolomé Mitre publicara en *El*

¹² Consúltense al respecto la bibliografía reproducida en la *Introducción* de las *Obras completas de Andrés Bello*, tomo XXIV, págs. 23-34.

¹³ *Obras completas de Andrés Bello*, tomo XXIV, pág. XVI.

¹⁴ *Universidad de Chile*, Imprenta del Estado, Santiago, 1843, pág. 19.

¹⁵ En Cunill Grau, Pedro: *Obra citada*, pág. 374.

¹⁶ *Obras completas de Andrés Bello*, tomo XXIV, pág. 3.

Comercio de Valparaíso de 24 de mayo de 1848, un lisonjero comentario. Así como que otras repúblicas americanas -entre ellas Venezuela- lo adoptaron como texto oficial para la enseñanza de la geografía matemática. Por último, es interesante subrayar que en opinión del astrónomo F.J. Duarte, "aún hoy su libro (corregido y complementado), permite adquirir un conocimiento bastante completo de Cosmografía"¹⁷.

Así también, un ejemplo rotundo de la labor bellista en favor de los estudios científicos que tampoco podemos aquí dejar de recordar, es el apoyo dado desde su alta posición de Rector de la Universidad a las operaciones de la Expedición Astronómica Norteamericana a Chile, dirigida por James Melville Gilliss. La Comisión Científica arribó a Valparaíso el 25 de octubre de 1849 y en la sesión del Consejo de la Universidad, de 12 de enero de 1850, proponía Bello que, siendo el interés de aquella desde antes de salir de Estados Unidos se asociasen a ella algunos jóvenes chilenos, era del parecer que "siendo notorio que la Comisión referida, a más hallarse en relación con los principales establecimientos científicos de este género en Europa, tiene a su frente al señor Gillis, uno de los más acreditados astrónomos, parecían indubitables las ventajas que Chile podía reportar de la aceptación por su parte de este pensamiento", pues "considerables serían los beneficios que de aquí resultarían para la ciencia en general, por la especial circunstancia de ser tan raros hasta ahora los observatorios astronómicos existentes en el hemisferio austral"¹⁸.

Digno de destacar, igualmente dentro de la problemática de reconocer el territorio nacional, es su iniciativa de 1861 tendiente a que por intermedio de Miguel Luis Amunátegui se hiciera insertar en los *Anales de la Universidad de Chile* el

artículo de Rodolfo Amando Philippi sobre el *Viaje al Desierto de Atacama*, que ya había sido publicado anteriormente en la *Revista del Pacífico*. práctica hasta entonces inédita en este medio de divulgación académica, que nos permite mostrar el punto de preocupación personal que tenía el sabio por nuestra soberanía¹⁹. Parecido gesto tuvo con Ignacio Domeyko.

Réstanos sólo apuntar, como conclusión de esta apretada síntesis, que los primeros años de Andrés Bello en Chile coinciden con la génesis de la geografía moderna en Europa. Sin ser propiamente un cultor en esta disciplina efectuó, como se ha visto, una labor eficaz en este ámbito debido a su percepción paisajística y a la decisiva influencia que tuvieron en su formación juvenil los escritos de Alexander von Humboldt. Durante toda su vida Bello continuó fiel al pensamiento del Padre de la Geografía Moderna, como se observa en 1848 en las citas que extracta del *Cosmos* en su propia obra cosmográfica y en octubre de 1856 al recomendar al Consejo Universitario la adquisición de la *Historia de la Geografía de América* de Humboldt, calificándola como *muy importante*. También fue captado por las descripciones del geógrafo danés, radicado en Francia, Conrad Malte-Brun, quien lograba coetáneamente con sus obras *Annales des Voyages* y *Précis de la Géographie Universelle* una modernidad de la geografía con sus abundantes y vivas explicaciones, asociándola y complementándola con la historia natural y con la historia humana. De esta manera Andrés Bello logra superar la dependencia con los tratados enumerativos o rutinariamente descriptivos que eran clásicos en la época en Chile y conseguir, a través de sus traducciones y artículos científicos, encaminar los estudios de geografía hacia rumbos hasta entonces desconocidos en el país²⁰.

¹⁷ *Obras completas de Andrés Bello*, tomo XXIV, pág. 41.

¹⁸ Rasmussen, Wayne D.: "The United States Astronomical Expedition to Chile, 1849-1852". En: *Hispanic Historical Review*, Washington, febrero 1854, tomo XXX, NO 1, págs. 103 y siguientes.

¹⁹ Cunill Grau, Pedro: *Obra citada*, pág. 375.

²⁰ Cunill Grau, Pedro: *Obra citada*, pág. 360.